



EL PAPA Y LA ACCIÓN CATÓLICA



www.accioncatolica.org.ar

Comunicado del Consejo Nacional de Acción Católica Argentina a dirigentes y miembros de la Institución

"He competido en la noble carrera, he llegado a la meta, he conservado la fe. Desde ahora me aguarda la corona de justicia que aquel día me entregará el Señor"

(2º Timoteo 4, 7-8.)

Queridos Consejos Diocesanos, dirigentes y militantes de Acción Católica Argentina:

¡Alabado sea Jesucristo Misericordioso y Resucitado!

Estamos viviendo un tiempo de tristeza y de gracia privilegiada. Un tiempo de dolor profundo y a la vez, de gozo. Nuestro querido Papa Juan Pablo II ha partido al encuentro de Aquel a quien tanto amó y sirvió: Dios Padre Misericordioso.

Ha competido la noble carrera y ha llegado a la meta. De seguro que en el cielo habrá fiesta al recibir a " un grande " , un hombre de Dios que vivió su vida palpitando y protagonizando la historia del siglo XX y el inicio del Tercer Milenio, con fidelidad y entrega al hombre y a Jesucristo nuestro Señor, hasta el final.

El Papa Juan Pablo II fue en su vida testigo incansable del Evangelio, y llevó por todo el mundo su mensaje de paz y concordia. Su Pontificado dejó huellas indelebles en la vida de la Iglesia. Fue un promotor y defensor de la vida. Fue maestro, testigo y apóstol fiel. Fue padre, fue pastor, fue hermano en Cristo. Fue amigo sincero de aquellos con quienes no compartía la misma fe. Fue un hombre de diálogo y acción porque fue un hombre de profunda contemplación.

Su magisterio sobre la Acción Católica iluminará por mucho tiempo todo nuestro accionar y animará nuestro trabajo, pero por sobre todo interpelará nuestra conciencia y nuestro compromiso. Por ello, los militantes y dirigentes de Acción Católica queremos hoy agradecer a Dios por habernos regalado a Juan Pablo II y a él agradecer su confianza ante nuestra dignidad de laicos, la cordialidad de su palabra hecha magisterio, la cercanía de su presencia, el testimonio de su entrega siempre generosa, el reconocimiento a la beatitud y santidad de tantos y tantas hermanos y hermanas nuestros, que desde las filas de nuestra Asociación, asumieron el compromiso de evangelizar lo temporal desde una profunda conciencia de ser Iglesia.

No hace mucho nos decía "Acción Católica, perteneces a la Iglesia... La Iglesia te necesita" ¡Ten la valentía del futuro ! [1] Hoy somos nosotros quienes en memoria agradecida le decimos: Querido Juan Pablo II, aquí estamos los laicos de la Acción Católica, sin miedo, fuertes y decididos a servir a Cristo en la Iglesia y en el mundo para testimoniar la Divina Misericordia del Señor y así transformar la historia.

¡Que el Señor, te conceda la corona de justicia! ¡Alabado sea Jesucristo!, Santo Padre. Hasta cada instante en la Comunión de los Santos y en el encuentro con Jesús Eucaristía.

Consejo Nacional de Acción Católica Argentina.

Buenos Aires, 4 de abril de 2005.

[1] Juan Pablo II, 26 de abril de 2002.